

## LA FIGURA DE TIMOTEO O'SCANLAN: UNA REVISIÓN

### *The figure of Timoteo O'Scanlan: a revision*

Michael WHITE  
Universidad Complutense de Madrid

Fecha de recepción: 18/11/2015

Fecha de aceptación: 24/05/2016

RESUMEN: Los artículos publicados por Logan (1964) en inglés<sup>1</sup> y por Parrilla Hermida (1980) en español<sup>2</sup> fueron los primeros trabajos que intentaron dar una visión global de la vida y la obra de Timoteo O'Scanlan, médico irlandés afincado en España en el siglo dieciocho, y han servido como trabajos de referencia desde su aparición. El tiempo transcurrido y la importancia de O'Scanlan llaman a una profunda revisión de aquellos estudios. La investigación posterior, tanto de tipo general como más específicamente relacionada con O'Scanlan, aporta nuevos datos que permiten llenar las lagunas dejadas por aquellos trabajos de hace casi medio siglo, corregir errores que aparecen en ellos y abordar la figura del médico y su obra desde nuevas perspectivas. Por lo tanto, el trabajo actual presentará nueva documentación, junto con un análisis a fondo de su obra escrita (que sorprendentemente hasta ahora no se ha dado), que permitirán tener una visión mucho más global de la figura del médico irlandés y su encaje en la España de la segunda mitad del siglo dieciocho.

*Palabras clave:* Timoteo O'Scanlan; viruela; inoculación; médicos-irlandeses-en-España.

1. LOGAN, P. L. «The inoculation of Smallpox – Dr. Timoteo O'Scanlan (1726-1800?)». *Journal of the Irish Medical Association*, 1964, 54, pp. 53-61.

2. PARRILLA HERMIDA, Miguel. «Biografía del Doctor Timoteo O'Scanlan (sic) 1726-1800». *Asclepio* 1980, 32, pp. 287-293.

ABSTRACT: Logan (1964) and Parrilla Hermida (1980) are the authors of what have become to be the referential publications on the life and work of Timoteo O'Scanlan in English and Spanish respectively. However, recent scholarship both on the general contextual background of Irish emigration to Spain in the seventeenth and eighteenth centuries and more specifically on or connected with O'Scanlan are showing these works to be in need of major revision. The present article undertakes such a revision and –on a basis of new archive information, close analysis of O'Scanlan's writings and the scholarship in the field generally and specifically– it will correct errors, fill in gaps and provide new information. All of these give a much more comprehensive analysis of the figure of Timoteo O'Scanlan and his role in eighteenth-century Spanish medicine, science and culture.

*Key words:* Timoteo O'Scanlan; smallpox; inoculation; Irish-doctors-in-Spain.

## 1. INTRODUCCIÓN

Aunque Antonio Rumeu de Armas llamara a O'Scanlan «paladín de la inoculación», este autor y los que le precedieron no dedicaron más que unas escasas líneas al médico<sup>3</sup>. Por otro lado, los trabajos de referencia sobre O'Scanlan, el de Logan (1964) y el de Parrilla Hermida (1980), arriba citados, no aparecieron hasta casi dos siglos después de la muerte del médico irlandés. Los trabajos posteriores, por regla general, han recogido las afirmaciones de Logan y Parrilla Hermida tal cual y es solamente en la última década que van apareciendo estudios que directa o indirectamente tienen que ver con O'Scanlan y que aportan nuevos datos o análisis<sup>4</sup>. También, en esta última década, la gran eclosión de trabajos sobre el

3. «La inoculación y la vacunación antivariólica en España (Datos para la Historia de la Medicina Española en los siglos XVIII y XIX)». *Medicina Española*, n.º 19-23. Valencia, julio-diciembre, 1940. También impreso en un solo documento. P. 1-60, cita en la p. 5. Nuevamente impreso en RUMEU DE ARMAS, A. *De Arte y De Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia: 2004, pp. 167-260.

4. Ver WHITE, Michael. «The role of Irish Doctors in Eighteenth-Century Spanish Medicine». En DOWNEY, Declan M. y CRESPO MACLENNAN, J. (eds.). *Spanish-Irish Relations through the Ages*. Dublin: Four Courts Press. 2008, pp. 149-174; AMENEDO COSTA, Mónica. «Timoteo O'Scanlan: Vida pública y privada en El Ferrol Ilustrado». *Revista Garoza*, Septiembre 2010, n.º 10; JAMES KELLY y CLARK, Fiona (eds.). *Ireland and Medicine in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*, Farnham: Ashgate. 2010; CLARK, Fiona. «Advancing the medical career abroad: The case of Daniel O'Sullivan (1760-c.1797)». En KELLY y CLARK, 2010, pp. 197-216; CLARK, Fiona. «Appealing to the Republic of Letters: An Autopsy of Anti-venereal Trials in Eighteenth-century Mexico». *Social History of Medicine*, 2013, doi: 10.1093/shm/hkt045 (<http://shm.oxfordjournals.org/content/early/2013/10/25/shm.hkt045.full>); TUELLS, J. «Sobre la utilidad, seguridad y suavidad de la inoculación (1779). Discurso de Timoteo O'Scanlan (1726-1795) en la Real Academia de Medicina». *Vacunas*, January-April 2014: pp. 63-68; CAGIGAL, Ekain. *Raymond Everard. Un médico irlandés en el Bilbao pre-ilustrado*. Bilbao, 2014; LEÓN SANZ, Pilar y BARETTINO COLOMA, Dolores. *Vicente Ferrer i Gorraitz Beaumont y Montesa (1718-1792), Un Polemista Navarro de la Ilustración*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007; HAZARD, Benjamin. «Very necessarie instrumente in a compani: «Irish medical personnel and Spanish military medicine, 1586-1672». *Ossory, Leinster, Laois: Archivium Ossoriense*, 2012, 5; O'FLAHERTY, E. «Medical men and learned societies in Ireland

papel de los irlandeses en la Monarquía española de los Austrias y en el dieciocho borbónico está abriendo nuevas vías de aproximación a esta inmigración en España a lo largo de los siglos diecisiete y dieciocho<sup>5</sup>. Todos estos trabajos abren el camino a una profunda revisión de la vida y la obra de O'Scanlan. Dicha revisión podrá incidir en la propia biografía del médico, en el análisis de sus escritos, en su encaje en la segunda mitad del siglo dieciocho español y en su aportación en dicha coyuntura. Trataré cada uno de estos temas a continuación.

## 2. BIOGRAFÍA DE TIMOTEO O'SCANLAN

Incluso el lugar y fecha de nacimiento de O'Scanlan, así como la fecha de fallecimiento, han sido objeto de confusión. En cuanto al lugar, las propias palabras de O'Scanlan contribuyen a esa confusión al declarar ser «natural de Newcastle en el Reino de Irlanda»<sup>6</sup>. El problema con el topónimo «Newcastle» es que –al igual que, por ejemplo, el de «Pueblo Nuevo» en España– puede referirse a varias localidades distintas (seis por lo menos). Parrilla Hermida nos dice que nació en «Newcastle en el Norte de Irlanda», mientras Logan sugiere que probablemente se refiera al Newcastle<sup>7</sup> en el Condado del sur, Limerick. Numerosos documentos

---

1680-1795». En DELVIN, J. y CLARKE, H. B. (eds.). *European encounters: essays in memory of Albert Lovett*. Dublin, 2003, pp. 253-269. Incluso la Armada invencible contaba con cirujanos irlandeses, GARCÍA HERNÁN, Enrique. *Ireland and Spain in the Reign of Philip II*. Dublin: Four Courts Press, 2009, p. 243.

5. Ver DOWNEY, Declan M. y CRESPO MACLENNAN, J. (eds.). *Spanish-Irish Relations through the Ages*. Dublin: Four Courts Press, 2008; GARCÍA HERNÁN, Enrique. *Ireland and Spain in the Reign of Philip II*. Dublin: Four Courts Press, 2009; TÉLLEZ ALARCIA, D. *D. Ricardo Wall. Aut Caesar aut nullus*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2008; TÉLLEZ ALARCIA, D. *Absolutismo e Ilustración en la España del Siglo XVIII. El Despotismo Ilustrado de D. Ricardo Wall*. Madrid: Fundación Española de Historia Moderna, 2010; (especialmente «The Irish Party», pp. 131-160; RECIO MORALES, Ó. *Ireland and the Spanish Empire 1600-1825*. Dublin: Four Courts Press, 2010 (especialmente el capítulo 5, «The Irish hour in Spain, 1754-1825», pp. 235-295); LYONS, Mary Ann y O'CONNOR, Thomas. *Strangers to Citizens: The Irish in Europe 1600-1800*. Dublin: The National Library of Ireland, 2008; O'Connor, T. *The Irish in Europe, 1580-1815*, Dublin: Four Courts Press, 2001; PÉREZ TOSTADO, Igor y GARCÍA HERNÁN, Enrique. *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, Participación e Intercambio Cultural*. Madrid: Albatrós Ediciones, 2010, pp. 287-306; O'DONNELL, Hugo (coord.). «Presencia irlandesa en la Milicia Española/The Irish Presence in the Spanish Military – 16th to 20th Centuries». *Revista Internacional de Historia Militar*, Madrid, 2014, n.º 92; DOWNEY, D. M. «Catholicism, Milesianism and Monarchism: The facilitators of Irish Identification with Habsburg Spain». En GARCÍA HERNÁN, E. y RECIO MORALES, Ó. (coords.). *Extranjeros en el Ejército. Militares Irlandeses en la Sociedad Española, 1580-1818*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007, pp. 167-178; MESA, Eduardo. *The Irish in the Spanish Armies in the Seventeenth Century*. Woodbridge: Boydell Press, 2014.

6. Testimonio en favor de Diego Barry para acceder a la Orden de Santiago: AHN, órdenes, Santiago, exp. 891. Claves para referencias a archivos: AHN = Archivo Histórico Nacional; AGS = Archivo General de Simancas; AGMS = Archivo General Militar de Segovia; AGMAB = Archivo General de la Marina Álvaro de Bazán; RANME = Real Academia Nacional de la Medicina Española.

7. En el año 1850, en aras de distinguirse de los otros lugares epónimos, este Newcastle pasó a denominarse Newcastle West.

acreditan ahora la ubicación de dicho condado<sup>8</sup>. La importancia de esta ubicación es que le une a la ola de emigración jacobita<sup>9</sup> entre quienes en Francia y España existían estrechos lazos de solidaridad y apoyo mutuo<sup>10</sup>. En cuanto a su nacimiento, Logan lo sitúa en 1726 y Parrilla Hermida repite la misma fecha. A partir de ambas fuentes, esto ha sido constante desde entonces en la literatura sobre el médico. Logan llegó a esta fecha a partir de la deposición de O'Scanlan como testigo en la solicitud de Diego Barry para su entrada en la orden militar de Santiago. En dicho testimonio, firmado el 6 de septiembre de 1773, el día de su boda, O'Scanlan declaró tener 47 años. No obstante, la información proporcionada por uno mismo respecto a su propia edad puede fácilmente no ser precisa<sup>11</sup> y, en este caso, no parece ser cierta. Las deducciones que hace Logan, a partir de la suposición de 1726 como fecha de nacimiento, son incompatibles con otros hechos que ahora puedo documentar. A falta de un documento definitivo, los cálculos más factibles para la fecha de nacimiento de O'Scanlan se pueden hacer a partir de otro de sus testimonios. En su deposición apoyando la candidatura de Luis Treviño e Hickey para acceder a la orden de Calatrava, O'Scanlan afirma tener 68 años en la fecha del 9 de noviembre 1791. Esto nos daría 1723 como su fecha de nacimiento, su llegada a París en 1746, la obtención de su título de Médico en 1754 y su adscripción al regimiento de Hibernia en Ferrol en ese mismo año. Como veremos más adelante, varios documentos avalan la veracidad de 1754 para estos últimos acontecimientos, mientras que Logan, partiendo de la edad dada por O'Scanlan en el caso del testimonio a favor de Diego Barry, les asigna la fecha errónea de 1756.

En cuanto a la fecha de muerte, Logan propone 1800, aunque deja entrever, mediante un signo de interrogación, su carácter no confirmado. En cambio, Parrilla Hermida afirma categóricamente que «en estas fechas, (O'Scanlan) está completamente ciego y muere en Madrid en 1800»<sup>12</sup>. Ahora puedo constatar documentalmente que O'Scanlan falleció en 1795, concretamente el 22 de agosto de aquel año<sup>13</sup>. También se puede constatar que se mantuvo activo hasta sus últimos días, ya que no solamente asistió, sino que tomó la palabra en la reunión de la Academia el 9 de julio 1795<sup>14</sup>. No es baladí esta diferencia de fechas, ya que, de haber vivido hasta 1800, se podía esperar de O'Scanlan, que siempre se mantenía

8. Ver WHITE, M. «The role of Irish doctors...», 2008; AMENEDO COSTA, M. «Vida pública y...», 2010.

9. Esta salida masiva de los irlandeses que apoyaban la causa jacobita se produjo en 1691 después del tratado de Limerick, pero prosiguió en la primera parte del siglo XVIII al no honrar las autoridades protestantes en Irlanda las capitulaciones del tratado.

10. RECIO MORALES, Ó. *Ireland and...*, pp. 179-183; TÉLLEZ ALÁRICA, D. *Absolutismo e...*, pp. 131-160.

11. Por ejemplo, el médico Diego Purcell afirma tener 53 años en 1761, más de 64 años en 1768 y tanto 70 como 72 años en 1772.

12. PARRILLA HERMIDA, M. «Biografía...» p. 292.

13. AGMS, Leg. 0818, f. 38.

14. RANME, Libro de Acuerdos, f. 114, 9 de julio de 1795.

muy al día con los acontecimientos médicos en el resto de Europa, algún conocimiento o reflexión sobre el gran descubrimiento de Edward Jenner, es decir, la vacunación contra la viruela<sup>15</sup>.

Con estas aportaciones, ahora estamos en una posición de trazar con bastante exactitud los hitos fundamentales de la biografía de O'Scanlan. Lo primero que llama la atención al respecto es una vida de práctica profesional muy exigente que no sólo se limitaba a la rutina de los dos empleos que tuvo, primero el de médico del regimiento de Hibernia en El Ferrol y después el de primer médico de los hospitales reales de la marina en la misma ciudad, sino que distintas comisiones le suponían desplazamientos a campamentos y frentes de batalla que entre todos sumaban seis años de dedicación. A continuación se perfila su historial biográfico.

Timoteo O'Scanlan:

- 1723 Nace en Newcastle West, Condado de Limerick, Irlanda.
- 1746 Emigra a París donde estudia, primero, en el Colegio de los Irlandeses y, posteriormente, en la Facultad de Medicina de la Universidad de París.
- 1754 Obtiene su título de médico en la Universidad de Reims.
- 1754-1766 Ejerce como Médico del Regimiento de Hibernia en Ferrol.

Desplazamientos:

- 1756 Al campamento de Hibernia en San Sebastián.
- 1762-63 Al frente de Chaves y Monterrey en la guerra con Portugal.
- 1766-1783 Ocupa el puesto de Primer Médico de los hospitales reales de Ferrol.
- 1772 Se casa con la irlandesa María de Lacy Fitzgerald.  
Tienen dos hijos, Timoteo y María, a quienes el médico inocular en el primer año de sus vidas.
- 1778 Es nombrado miembro de la Real Academia Médica de Madrid.

15. Como es sabido, el descubrimiento de Jenner era el de utilizar el germen de la viruela de origen vacuno, mucho menos peligroso que el germen de origen humano que se utilizaba para la inoculación. Ver: PESET, José Luis. «Terapéutica y medicina preventiva». En LAÍN ENTRALGO, P. (ed.). *Historia Universal de la medicina*, vol. V. Barcelona, 1973, pp. 99-103; OLAGÜE DE ROS, G. y ASTRAIN GALLART, M. «¡Salvad a los niños!: Los primeros pasos de la Vacunación Antivariólica en España (1799-1805)», 2004, pp. 7-31; RAMÍREZ MARTÍN, S. M. «El legado de la real expedición filantrópica de la vacuna (1803-1810): Las Juntas de Vacuna». *Asclepio*, 2004, vol. LVI-1, pp. 33-61. BELAGUER PERIGÜELL, Emilio, *En el nombre de los niños. Real Expedición Filantrópica de la vacuna 1803-1806*. Monografías de la AEP, 2003 (especialmente capítulo IV); DURO TORRIJOS, José Luis., *Los inicios de la lucha contra la viruela en España. Técnica e ideología durante la transición de la inoculación a la vacuna (1750-1808)*. Tesis Doctoral. Alicante: Universidad de Alicante, 2014.

## Desplazamientos:

1779-1783 Al Bloqueo de Gibraltar.

1783 Consigue la jubilación con los títulos de Médico Consultor tanto de los Ejércitos Españoles como de los Franceses.

Recibe inicialmente una pensión anual de 9.000 reales, que antes de 1791 se había duplicada a 18.000<sup>16</sup>.

A partir de la jubilación, comienza la gran etapa de su obra escrita.

1795 Fallece en Madrid

Lamentablemente, hasta la fecha, falta mucha documentación clave con respecto a O'Scanlan: por ejemplo, certificado de nacimiento, expediente oficial o últimas voluntades<sup>17</sup>. En concreto, para los años previos a su llegada a España dependemos de los testimonios, antes mencionados, como testigo en solicitudes para acceso a órdenes militares y del certificado de sus servicios y méritos que, aunque emitido por el Comisario de Guerra de los Reales Ejércitos, Francisco Xavier de Larumbez, en el año 1784, tiene todas las trazas de haber sido redactado por el propio O'Scanlan<sup>18</sup>. No obstante, con la documentación con la que contamos actualmente, podemos corregir errores y ampliar considerablemente factores claves de su biografía y su obra que han recibido escasa o nula atención hasta el momento.

En primer lugar, como dije anteriormente, he corregido los errores en cuanto a lugar y fechas de nacimiento y de fallecimiento, apuntando la importancia que estos tienen. A saber, su nexa con el exilio jacobita irlandés por su lugar de procedencia y la imposibilidad de que pudiera tener conocimiento de la obra de Jenner por su fecha de fallecimiento, todo un lustro anterior a la que se venía manejando.

En segundo lugar, aunque O'Scanlan da detalles de sus profesores en la Universidad de París y se muestra orgulloso de sus estudios en dicha universidad, se guarda de mencionar que obtuvo su título en la menos prestigiosa Universidad de Reims. Ahora puedo documentar este particular<sup>19</sup>. Por otro lado, este hecho

16. AGS, Sección de Guerra, Leg. 6549, abril 1791.

17. Sabemos que testó dos veces por las referencias a sus testamentos que aparecen en otros documentos: ver AGMS, Leg. 0818, f. 44.

18. AGS G.M. Leg. 6549. Este documento fue dado a conocer por PARRILLA HERMIDA, «Biografía...». Avala la hipótesis de que es de la mano de O'Scanlan el hecho de que exista también otro documento casi idéntico que utilizó para su ingreso en la Academia de Medicina de Sevilla y firmado por otra autoridad militar. Por otro lado, aunque la autoridad militar firmante afirma que «Formóse esta relación por los documentos justificativos que me exhibió el referido Don Timoteo O'Scanlan, a quien los devolví», algunas afirmaciones no parecen acordes con el registro de un certificado oficial: por ejemplo, que «obtuvo con aplauso» su título de doctor.

19. La entrada para O'Scanlan en el manuscrito oficial pertinente dice lo siguiente: «Scanlang, (sic) Limericensis – hibernus. Timotheus. 3 Julii 1754. F. 44. D. Ludov. Gieronym. Raussin. Pr'ses». Bibliothèque Municipale de Reims (Ms 1085, p. 118). (Mi agradecimiento a Ekain Cagigal por facilitarme la copia de este documento).

resulta ser todo un patrón de actuación por parte de los irlandeses, quienes estudiaban medicina en diversas universidades de Francia pero, sin embargo, acudían sistemáticamente a Reims para examinarse. Según Brockliss, entre los años 1680 y 1789, 584 irlandeses obtuvieron su título de médico en Reims<sup>20</sup>. Este patrón se explica tanto por motivos económicos como por la menor exigencia académica que regía en esta universidad<sup>21</sup>.

En tercer lugar, la dedicación que requerían los puestos de trabajo desempeñados por O'Scanlan era ciertamente exigente. La dureza de sus cometidos se aprecia en que, en su desplazamiento al frente de Portugal en 1762-63, él mismo cayó gravemente enfermo, al parecer de paludismo, del cual tardó un año entero en recuperarse<sup>22</sup>. Igualmente, en el bloqueo de Gibraltar, por causas de una epidemia, los tres médicos del ejército francés cayeron enfermos, de manera que O'Scanlan no sólo tuvo que atender a los enfermos españoles, sino a los mismos médicos franceses y a la tropa francesa<sup>23</sup>. Se pensaría que con cometidos de este tipo no podría permitirse el lujo de dedicar mucho tiempo al estudio. Sin embargo, como demostraré más adelante, el estudio debe haber sido habitual en el caso del médico irlandés.

En cuarto lugar, hay un hecho con el que tiene que enfrentarse en el desempeño de su práctica médica y que le va a marcar para el resto de su vida, a saber, el brote epidémico de la viruela en El Ferrol y otras partes de Galicia en 1769-70. Por su papel como primer médico del hospital se le encarga tomar medidas para contener o mitigar el brote<sup>24</sup>. Propone como profiláctico la inoculación, un proceso mediante el cual se toma pus de una persona infectada por la enfermedad y se le inserta en una incisión practicada en otra persona sana con el propósito de transmitirle a este último una forma leve de la enfermedad que, no obstante, le protegía de por vida de padecer la viruela llamada «natural». Como veremos más adelante al analizar la obra escrita por O'Scanlan, esta práctica era totalmente novedosa en la Galicia de aquellos tiempos, pero no dejaba de ser muy polémica y muy contestada no sólo en España, sino en numerosos círculos del resto de Europa durante largos años del siglo dieciocho.

20. BROCKLISS, Laurence. «Medicine, Religion and Social Mobility in Eighteenth- and Early Nineteenth-Century Ireland». En KELLY y Clark (eds.). *Ireland and Medicine in...*, p. 94.

21. Los costes del examen para obtener el título en Reims podían suponer solamente un 10% de los de París. Además, graduarse en París daba derecho a establecerse como médico en dicha ciudad. Por lo tanto, si esto último no era factible para un estudiante, tendría poco sentido incurrir en semejante gasto. Por otro lado, las exigencias académicas de la Universidad de Reims eran livianas: facilitaba al alumnado examinarse de todas las materias en un solo día (ver BROCKLISS, L. «Medicine...», pp. 85-86).

22. AGS, G.M. Leg 223, f. 211-12, 10 de diciembre de 1772

23. Posteriormente, por sus labores y aciertos, O'Scanlan fue honrado por el rey Luis XVI de Francia con el título de Médico Consultor de los Ejércitos Franceses y una gratificación de 50 *livres d'or* (AGMAB. 2898/113).

24. PARRILLA HERMIDA, M. «Biografía...», p. 290.

En quinto lugar, el matrimonio de O'Scanlan, próximo a cumplir la edad de 50 años, lejos de traer paz y sosiego a su vida, resultó ser fuente de grave inquietud. Nueva documentación descubierta por Amenedo Costa (2010) desvela que solamente dos años después de casarse, y con un hijo de cinco meses, O'Scanlan acude a las autoridades eclesiásticas, argumentando que el comportamiento de su esposa le otorga, según el derecho canónico, el derecho a la separación matrimonial *Quoad torum*, y pide la reclusión de ella en un monasterio y manifiesta su disposición a sufragar los costes<sup>25</sup>. La separación no se materializó y tres años después nació una hija, María. Aunque Amenedo Costa da una interpretación distinta al conflicto, a la luz de la documentación posterior, donde se constata que María Lacy padecía un grave desequilibrio mental, parece que aquel comportamiento era una manifestación temprana de la enfermedad mental que, con el tiempo, se iba a tornar crónica<sup>26</sup>. La situación derivada de la enfermedad de su esposa atormentó a O'Scanlan, especialmente en los últimos años de su vida. En 1791, envió una conmovedora solicitud al monarca pidiendo socorro por su hija de once años, argumentando que la combinación de su propia edad avanzada y de la condición de demencia de su esposa amenazaba con dejarla «totalmente huérfana»<sup>27</sup>. Cuatro años más tarde, en su lecho de muerte volvió a testar en un intento de proteger a sus hijos, todavía menores de edad, dada la incapacidad de la madre debido a su enajenación<sup>28</sup>.

En sexto lugar, es interesante señalar que, en un momento dado durante su desplazamiento con el ejército de bloque de Gibraltar, O'Scanlan aprovechó esta circunstancia para llevar la inoculación a África, donde inoculó a 12 niños en Ceuta<sup>29</sup>. Este parece ser su único desplazamiento fuera de la península desde su llegada. Contrariamente a lo que se piensa, no hay constancia de que viajara a Inglaterra en ningún momento<sup>30</sup>.

Finalmente, a raíz de su jubilación en 1783, a la edad de 60 años, fija su residencia en Madrid y comienza su gran etapa como escritor. Anteriormente a su jubilación, solamente consta como obra escrita el discurso para su entrada en la Academia de Medicina en Madrid, titulado «Discurso sobre la utilidad, seguridad

25. AMENEDO COSTA, Mónica. «Timoteo O'Scanlan...», p. XXX. La documentación original está en el Archivo Parroquial Castrense de San Francisco (Ferrol), Caja n.º 426. Mi agradecimiento al Dr. Francisco Javier Pallarés Machuca por facilitarme la copia de esta documentación.

26. AGS, Sección de Guerra, Leg. 6540; AGMS, Leg. 0818, f. 44; AGMAB 620/865.

27. AGS, Sección de Guerra, Leg. 6549, abril de 1791.

28. AGMS, Leg. 0818, f. 44.

29. *Práctica Moderna...*, p. b4. Siempre le interesaba practicar la inoculación en distintos lugares, climas y estaciones del año, así como en pacientes de distintas edades y constituciones, con el afán de demostrar su eficacia bajo los distintos condicionantes.

30. Cuando O'Scanlan afirma que: «... instruido yo en París de las controversias que se suscitaron sobre esta materia (es decir, la inoculación), y del acierto con que aquella se practicaba en Inglaterra, y otras partes, me resolví a ponerla en ejecución en Galicia» (*Ensayo apologetico...*, pp. Lxxxvi-vii), entiendo que esto no quiere decir que estuviera en Inglaterra, sino que estaba al tanto de la situación de la inoculación en aquel país.

y suavidad de la inoculación». Posteriormente, este escrito fue incorporado con algunas modificaciones en su primer libro.

### 3. LA OBRA ESCRITA DE O'SCANLAN

Médicos irlandeses de gran relieve precedieron a O'Scanlan en España. Tenemos, sobre todo, los casos de Juan Higgins (1678-1729) y Diego Purcell (1700-1772?) quienes, además de ser protomédicos en distintos cometidos, llegaron a ser primeros médicos de Cámara Real<sup>31</sup>. Aunque O'Scanlan no obtuvo nombramientos de esta distinción, un hecho diferencial fundamental es que aquellos no dejaron obra escrita y en cambio O'Scanlan, además del acierto de su práctica médica, ha dejado a la posteridad un legado de tres libros y un largo artículo de prensa, publicado en seis entregas sucesivas (*Diario de Madrid*, 28 de julio al 2 de agosto de 1790). Mérito adicional es el hecho de que redactara esta obra en español, lengua que no empezó a aprender hasta los 30 años de edad. Su obra escrita, por lo tanto, consta de los títulos siguientes:

- 1779 «Discurso sobre la utilidad, seguridad y suavidad de la inoculación» (incorporado con modificaciones a su primer libro)<sup>32</sup>.
- 1784 *Práctica Moderna de la Inoculación...* Madrid: Hilario Santos.
- 1786 *La Inoculación Vindicada: Carta Repulsoria de las calumnias i falsas acusaciones que contra ésta práctica i sus Defensores publicó el Lic. D. Vicente Ferrer i Gorraiz...* Santiago de Compostela: Ignacio Aguayo.
- 1790 «Sobre la resolución del Problema de la Inoculación» (*Diario de Madrid*, 28 de julio-2 de agosto de 1790).
- 1792 *Ensayo Apologético de la Inoculación*. Madrid: Imprenta Real.

Como salta a la vista, todas las obras tienen por tema común la viruela y concretamente la inoculación como profiláctico contra la enfermedad. Convencido de que, a pesar de tener muchos detractores, la inoculación es el descubrimiento médico estelar del siglo dieciocho, se propone demostrar que esto es un hecho científicamente demostrable. Para este cometido, se fundamenta, por un lado, en

31. Juan Higgins era oriundo de la ciudad de Limerick y de una familia de tradición médica. Después de la derrota Jacobita, se marcha a Francia donde estudia medicina en la Universidad de Montpellier. Llega a España con la tropa de Felipe V y su acierto en el cuidado del Rey termina encumbrándole a Primer Médico de Cámara desde 1712 a 1729 (ver PARRILLA HERMIDA, M. «Los médicos de Cámara de Felipe V». *Galicia Clínica*, 1976, n.º 6, pp. 482-484). Diego Purcell de Cork, Protomédico de la Armada, también llega a Primer Médico de Cámara, en este caso de Fernando VI y de su esposa, la reina Bárbara (ver WHITE. «The role of Irish doctors...», pp. 167-168). En otro país, igual distinción consiguió Bernard Connor, que fue médico de cámara en Polonia y autor de la primera historia de Polonia publicada en inglés (ver CHAMBERS, Liam. «Medicine and Miracles in the Late Seventeenth Century: Bernard Connor's *Evangelium Medici* (1697)», pp. 59-72.

32. Ver TUELLS, J. «Sobre la...», pp. 63-68.

la evidencia y, por otro, en su conocimiento teórico de la enfermedad. Además se vale de un estilo expositivo caracterizado por una claridad meridiana. Para él, la lectura de sus libros no debería restringirse a médicos especialistas, sino que su comprensión debería estar al alcance de toda persona que obraba con la razón. Veremos cómo esto se lleva a cabo en cada una de sus obras.

En su primer libro *–Práctica Moderna de la Inoculación*, publicado en 1784– O'Scanlan da un repaso de la historia y los estragos de la viruela a nivel mundial y muy en particular en España, así como de la llegada de la inoculación a Inglaterra a principios del siglo dieciocho y su posterior extensión al resto de Europa y al Nuevo Mundo. Para fundamentar en hechos la realidad de la inoculación en España, da cuenta de su propia labor y recaba información y datos de otros médicos que la practican en distintos lugares: por ejemplo, el doctor Francisco Salvá en Cataluña y el doctor Josef de Luzuriaga en Bilbao y sus entornos. Por otro lado, demuestra gran familiaridad con lo publicado sobre el tema, no sólo en España, sino particularmente en Francia e Inglaterra. Cita frecuentemente a los grandes autores en la materia en lengua francesa e inglesa, a saber, Condamine, Petit (a quien llama «mi maestro»)³³, Gatti (nacido en Italia), Gandoger, Tissot, Tronchin (nacido en Ginebra), entre otros, en cuanto a lengua francesa, y Dimsdale, Kirkpatrick, Sutton, Camper, Cook, Mead o Hans Sloane, entre otros, en cuanto a lengua inglesa. En cuanto a España, está de acuerdo con los escritos de Salvá, E/Spallarosa y Rubín de Celis y en cambio discrepa con los de Menós y Amar. Por lo tanto, las columnas que sustentan su argumento son, por un lado, los datos empíricos de hechos y cifras y, por otro, su gran preparación intelectual. Respecto al primero, O'Scanlan subraya, repetidamente, la exigencia científica de sustentarse sobre datos empíricos y reprocha a los antiinoculadores que nunca sustentan sus argumentos con datos. Respecto a su preparación intelectual, un hecho no comentado hasta ahora es que O'Scanlan poseía una biblioteca cuantiosa. Después de su muerte, 537 volúmenes de dicha colección fueron adquiridos por la institución *Real Estudio de Medicina Práctica*³⁴. Su libro apoya constantemente sus

33. Antoine Petit (1722-1794), destacado catedrático, médico y autor, fue profesor de O'Scanlan en la Universidad de París. Participó en la comisión oficial de dicha Universidad que tenía que recomendar una de las siguientes opciones: prohibir, tolerar o prescribir la inoculación. Entre otros libros, es autor de *Premier Rapport en faveur de l'inoculation*, París, 1764. Ver *La Inoculación Vindicada...* p. 127.

34. Ver MÉNDEZ APARICIO, Juan Antonio. «La Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid a través de su Historia» (1999-2004): [http://biblioteca.ucm.es/data/content/media/www/pag25235/Historia%20de%20la%20Biblioteca%20\\_1.pdf](http://biblioteca.ucm.es/data/content/media/www/pag25235/Historia%20de%20la%20Biblioteca%20_1.pdf). Mi agradecimiento a la directora de la Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, Dña. Mercedes Cabello Martín, por su gran ayuda en relación a esta cuestión. Aunque la biblioteca de O'Scanlan no es comparable con la de Salvá, que contaba con más de 1.500 libros solamente de tema médico (ver CASAS BOTELLE y VILLATORO FERRES. «La Biblioteca Médica de Francisco Salvá Campillo». *Asclepio*, 1969, vol. XXI, pp. 81-93), no obstante, para un inmigrante que no contaba con más recursos que su salario y que frecuentemente se veía forzado a solicitar aumentos y compensación por gastos, reunir semejante biblioteca era toda una proeza.

argumentos en citas de los autores franceses, ingleses y españoles arriba mencionados, además de autores de otros países.

El mismo O'Scanlan resalta otra característica de su libro, la que según él lo diferencia de todo lo escrito sobre el tema hasta la fecha, a saber, su carácter práctico. Alabando a los autores españoles que habían escrito sobre la inoculación antes que él, matiza:

... aunque todos trabajaron con acierto, y son dignos de un elogio mayor que el que mi pluma puede hacerles, con todo solamente intentaron probar la utilidad y seguridad de la inoculación, sin tocar a la parte práctica que es lo más importante<sup>35</sup>.

O'Scanlan, por lo tanto, se esfuerza en explicar pormenorizadamente todos los pasos del proceso de la inoculación, desde la preparación, la inserción, la reacción y evolución del sujeto a lo largo de los 20-21 días que dura el proceso y cómo proceder en todo momento. No sólo eso, documenta la historia de varios casos concretos de pacientes suyos con todo detalle. De esta manera, el libro de O'Scanlan explica el proceso de la inoculación con una claridad que sirve tanto a las profesiones médicas como al público en general. En cuanto a lo primero, como constata Demerson<sup>36</sup>, muchos médicos seguían su método. En cuanto a lo segundo, O'Scanlan aboga para que, a falta de personal especializado, y especialmente en épocas de epidemias, abuelos y allegados practiquen ellos mismos la inoculación. Para esta meta de acercar a la medicina a la gente en general, creo que O'Scanlan está trasladando a España un fenómeno ya puesto en práctica en otras partes de la Europa dieciochista. Esto sucede en Francia con Tronchin, aunque el libro de divulgación –por llamarlo así– por excelencia es el del escocés Buchan, publicado en 1769, y que rápidamente conoció numerosas reediciones<sup>37</sup>. O'Scanlan cita a Buchan en cada uno de sus tres libros.

O'Scanlan aborda la cuestión de la viruela desde diversas ópticas. En primer lugar, acorde con la ideología del dieciocho de primar el bien público, él resalta el precepto ciceroniano, a saber, *salus populi suprema lex esto*<sup>38</sup>. Desgrana con cálculos numéricos lo que puede suponer para el bien del Estado cortar, mediante la inoculación, la sangría de la población causada por la viruela. No solamente considera los muertos, sino también los que sobreviven pero cuyas secuelas hacen que sean condenados a depender de por vida del Estado o de

35. *Práctica Moderna...*, p. b4.

36. DEMERSON, Paula de. «La práctica de la variolación en España», 1993, pp. 11-29, documenta campañas de inoculación en numerosas ciudades y pueblos de España donde se sigue el método de O'Scanlan.

37. De hecho, la segunda edición fue publicada en Dublín con el título de *Domestic Medicine: or a treatise on the prevention and cure of diseases by regimen and simple medicine*: ver a este respecto a KELLY, James. «Domestic medication and medical care in late Early Modern Ireland». En KELLY y CLARK. *Ireland and Medicine...*, 2010, pp. 109-135.

38. *Práctica Moderna...*, p. 4.

familiares. Considera cuán beneficioso para fortalecer al Estado y sus ejércitos sería el aumento de la población y los efectos positivos que esto acarrearía también para su economía. Cita al respecto el libro *Industria Popular*, de Pedro Rodríguez, conde de Campomanes<sup>39</sup>. En cuanto a las vertientes personal y familiar, O'Scanlan retrata con sentimiento y pasión el drama que supone la viruela. Capta de una manera conmovedora los estragos que causa en la población infantil. Igualmente, resalta el sufrimiento personal y familiar causado por las secuelas en las personas que sobreviven a la enfermedad. A este respecto, no sólo aborda la dependencia que acarrea, sino que también considera los aspectos estéticos y sus consecuencias. Destaca las repercusiones de la pérdida de la belleza corporal, especialmente en el caso de la población femenina. Nuevamente, además del drama personal, recalca la pérdida para el Estado que supone el hecho de no casarse por este motivo.

Subrayando el horror de la enfermedad, hace cobrar todavía más significación y valor al hecho de que hay ahora un remedio para esta. O'Scanlan consigue esto mediante datos y estadística pero tampoco es ajeno a la utilización de recursos retóricos como la metáfora. El valor del remedio es tal para él que atribuye este logro tanto al desarrollo científico del dieciocho como a la Providencia:

Los médicos en todos tiempos han buscado algún preservativo para destruir, o a lo menos disminuir la mortandad que causa esta hidra, sin que jamás hayan podido lisonjarse de haberlo hallado, hasta que finalmente la Divina Providencia en este feliz siglo manifestó la inoculación, invención de las más útiles en mi sentir de cuantos hallazgos médicos hasta ahora se han descubierto<sup>40</sup>.

La experiencia, madre de las ciencias, ha manifestado la utilidad de esta operación, tanto que ya todos los argumentos anticuados y repetidos ahora contra ella por los anti-inoculadores parecen sofisticos, o impertinentes y solo adecuados para hacer ver el vano empeño de desacreditar una práctica fundada sobre cimientos sólidos<sup>41</sup>.

No obstante, O'Scanlan es muy consciente de la fuerte oposición a la inoculación proveniente de diversos sectores. Por eso aborda esta cuestión sistemáticamente, enumerando y contestando las objeciones de los antiinoculadores de uno en uno. Si O'Scanlan creyera que, con los argumentos claros y asequibles de su primer libro, había demostrado que aquellas objeciones no eran sostenibles, tiene que encajar el año siguiente la publicación de Vicente Ferrer i Gorraiz, el libro más ferozmente antiinoculación hasta la fecha, *Juicio o Dictamen sobre el Proceso de la Inoculación*<sup>42</sup>. Aunque este libro estaba dirigido principalmente a Francisco Salvá, Ferrer i Gorraiz

39. *Ibid.*, p. 11.

40. *Ibid.*, p. b2.

41. *Ensayo apologético...*, pp. 84-85.

42. FERRER I GORRAIZ, Vicente. *Juicio o Dictamen sobre el Proceso de la Inoculación*. Pamplona: Imprenta de Joseph Longas, 1785.

dedicó página y media a atacar a O'Scanlan, tanto por su práctica de la inoculación como por asuntos más de índole personal en el comportamiento de un médico. Sintiéndose ultrajado, O'Scanlan consigue sacar a la calle una respuesta furibunda en un solo año, su segundo libro, *La Inoculación Vindicada*<sup>43</sup>.

Este libro pertenece a un tipo de registro distinto al primero, a saber, al registro propio de la polémica que debido a la confrontación directa puede dar cabida no sólo al argumento sino a ciertas dosis de ira e ironía. En cuanto a las cuestiones más técnicas de la viruela y la inoculación, le es fácil al médico irlandés rebatir los argumentos de Ferrer i Gorraiz<sup>44</sup>. Nuevamente, como a los antiinoculadores en general, le reprocha no fundamentar sus afirmaciones en evidencia. En cuanto a las acusaciones más personales como, por ejemplo, mala praxis por parte del médico o el cobro de honorarios exorbitantes, O'Scanlan consigue que las mismas personas citadas como testigos por Ferrer y Gorraiz firmen cartas negando lo afirmado en sus nombres en el libro de este último<sup>45</sup>. Airado por la difamación de su buen nombre, O'Scanlan, además de rebatir los argumentos de Ferrer, deja claro que el comportamiento de este dista mucho de estar acorde con su vocación como sacerdote y aprovecha para meter sal en la herida, identificándole con un pastor protestante inglés, Massey, que era un furibundo antiinoculador:

Da vergüenza leer semejantes disparates en pluma de un Presbítero Católico, renovando las antiguadas locuras del Protestante Massey y otros fanáticos<sup>46</sup>.

De la misma manera, al afirmar que en la página y media que le dedica Ferrer a él, hay más de 36 equivocaciones o falsedades, O'Scanlan resta credibilidad a Ferrer simplemente con una pregunta retórica respecto a sus equivocaciones:

... resalta luego a la razón, que si tantas se hallan en el corto recinto de una página y media, ¿Qué será en toda la obra?<sup>47</sup>.

43. O'SCANLAN, T. *La Inoculación Vindicada: Carta Repulsoria de las calumnias i falsas acusaciones que contra ésta práctica i sus Defensores publicó el Lic. D. Vicente Ferrer i Gorraiz*. Santiago de Compostela: Ignacio Aguayo, 1786.

44. Para una discusión detallada de la polémica, ver LEÓN SANZ, Pilar y BARETTINO COLOMA, Dolores. *Vicente Ferrer...*, 2007 (especialmente pp. 203-270).

45. Estas cartas, que O'Scanlan publica con la precaución de una certificación notarial previa, demuestran graves falsedades por parte de Ferrer i Gorraiz. Por ejemplo, un caso que da como ejemplo de reincidencia de la viruela resulta ser un caso de una enfermedad distinta o la afirmación de que el médico pretendió cobrar 50 doblones de oro por un tratamiento, aceptando 20 después de una discusión acalorada, cuando en realidad el médico no había pedido cantidad alguna y el padre del paciente le había gratificado *motu proprio* con 2 doblones, quedando incluso preocupado por si acaso no había correspondido suficientemente, acorde con la dedicación del médico. Ver *La Inoculación Vindicada...*, pp. 42 y 206.

46. *La Inoculación vindicada...*, pp. 180-181.

47. *Ibid.*, pp. 78-79.

Igualmente, se vale de la ironía para dejar a Ferrer en evidencia respecto al alarde que hace de sus propias cualificaciones:

¿Qué dirá el Lector, a quien no pide la menor gracia, a vista de éste elogio de sí mismo? Hará naturalmente cruces al ver tanta sabiduría concentrada en un solo individuo<sup>48</sup>.

Desde sus primeros escritos, O'Scanlan venía afirmando que ya había dado cumplida respuesta a los antiinoculadores y que hasta que ellos dieran evidencia o nuevos datos para apoyar sus afirmaciones, se iba a abstener de responderles. No obstante, una y otra vez, se ve arrastrado a volver a entrar al trapo de los viejos argumentos. Aunque los escritos de O'Scanlan son característicamente comunicativos y persuasivos, es con el registro propio del medio de la prensa donde su respuesta adopta estos modos de manera estelar<sup>49</sup>. Significativamente, titula su artículo, publicado en seis entregas en el *Diario de Madrid*, «Resolución del problema de la Inoculación»<sup>50</sup>. La objeción más tozuda de los antiinoculadores era la moral, a saber, que nadie tenía derecho a exponer su vida a un peligro de muerte. Al enunciar esta objeción, O'Scanlan arranca su respuesta con un golpe de efecto: «Tiene razón». Acto seguido introduce un condicionante que cambia por completo la premisa:

... Siempre que pueda libertarse del peligro no inoculándose; pero se ha probado que el que no ha pasado las viruelas, tiene siete veces más peligro cada mes de su vida de morir de ellas, que no el que está inoculado, y así se sigue necesariamente, que tiene obligación moral de inocularse, no admitiendo duda ninguna, que de dos males debe escoger el menor<sup>51</sup>.

Como siempre había demostrado, con estadística y datos, el riesgo de padecer la viruela y morir de ella era al menos siete veces mayor en el caso del no inoculado y además el período de riesgo era meramente menos de un mes en el caso del inoculado, mientras que para el no inoculado ese riesgo le acompañaría todos los meses de su vida.

Otra de las objeciones muy aireada por los antiinoculadores era que la inoculación no eximía al paciente de la reincidencia de la enfermedad. O'Scanlan les reprocha no respaldar su afirmación con evidencia, añadiendo que no existe tal evidencia en un solo caso. Nuevamente, en cuanto a esta objeción, recurre a otro golpe de efecto, emulando a Gatti en Francia:

48. *Ibid.*, p. 13.

49. Por otro lado, O'Scanlan recurría a la prensa frecuentemente para documentar inoculaciones, para defender la práctica y para contestar y rebatir noticias sin fundamento por parte de los antiinoculadores. Ver DURO TORRIJOS, J. L. *Los inicios...*, pp. 100-113

50. *Diario de Madrid*, 28 de julio al 2 de agosto de 1790. El énfasis en la palabra «Resolución» es mío.

51. «Sobre la Resolución...». *Diario de Madrid*, 30 de julio de 1790, p. 845.

... aunque no soy muy rico, ofrezco al autor o a cualquier otro, una onza de oro, siempre que me pruebe dichas segundas viruelas después de la inoculación<sup>52</sup>.

Cierra el artículo con la advertencia conocida:

Si los adversarios de la inoculación producen nuevas pruebas, o hechos bien probados en favor de su opinión, les daré mi respuesta: pero si no hacen más que reproducir dificultades y argumentos ya satisfechos y refutados (por hombres muy hábiles) excusarán mi silencio, pues me parece muy superfluo gastar el tiempo en repeticiones inútiles<sup>53</sup>.

El último libro de O'Scanlan –*Ensayo Apologético de la Inoculación* (1792)– recoge más exhaustivamente todo su pensamiento y, aunque reitera mucho de lo escrito previamente, da una panorámica más completa y cabal de la inoculación, a la vez que deja entrever también de manera más completa la personalidad del médico. El libro es, como afirman los censores nombrados por la Academia, los doctores Antonio Soldevilla e Ignacio María Ruiz de Luzuriaga, de lo mejor que se haya publicado sobre el tema:

Consideramos esta obra como una recopilación de los mejores, y más sólidos principios teórico-prácticos que se han presentado en la Europa acerca de la inoculación, con la ventaja de haber sido comprobadas en la mayor parte con la práctica sólida y juiciosa del autor, cuyo entusiasmo filosófico para difundir esta saludable práctica y cuyas tareas literarias para ilustrar los ánimos que titubean en abrazarla, como también su constancia y tesón en vindicarla de las calumnias de sus antagonistas, además de ser muy conformes con el Espíritu que anima a la Academia, le harán mirar de la posteridad como un bienhechor de la humanidad y acreedor a los mayores honores por haber sido uno de los primeros que la han introducido en España<sup>54</sup>.

En este último libro, una vez más, aflora su estilo característico, es decir, una escritura de gran claridad, accesible tanto a profesionales como a no especialistas en el campo. Es más, hace manifiesto este objetivo expresamente:

... he determinado dar a luz el presente *Ensayo Apologético* en un estilo adaptado a la capacidad de todos, y desembarazado en cuanto es posible de voces facultativas, y de la parte práctica, que a la generalidad de los lectores podía causar confusión, presentando de un modo claro y lacónico los argumentos que prueban la utilidad de la inoculación, y pintándolos como en un retrato para que se vea de golpe y se comprenda mejor toda su fuerza, a imitación de los geógrafos, que representan en un mapa diferentes países para la enseñanza y recreación de los curiosos<sup>55</sup>.

52. «Sobre la Resolución...», *Diario de Madrid*, 1 de agosto de 1790, p. 852.

53. «Sobre la Resolución...», *Diario de Madrid*, 2 de agosto de 1790, p. 578.

54. Incorporado al libro *Ensayo Apologético...*, pp. X-XI. El documento original firmado por los doctores se encuentra en la Biblioteca de la Academia de Medicina de Madrid.

55. *Ensayo apologético...*, p. xxxvii.

Por otro lado, consciente tanto de la oposición desde el clero a la inoculación como del potencial que este estamento podría proporcionar al proceso en el caso de apoyarla, dedica el libro al obispo de Barbastro, de quien O'Scanlan afirma:

No satisfecho el zelo (sic) de V.S.I., con proporcionar a su grey todos los auxilios espirituales que exige el perfecto desempeño del oficio pastoral, vela al mismo tiempo diligente sobre su temporal felicidad, promoviendo en su Obispado los saludables efectos de la Inoculación, y libertando a un número grande de feligreses de ser víctimas de las viruelas naturales<sup>56</sup>.

Igualmente, a pesar de sus declaraciones con respecto a ignorar los viejos argumentos de los antiinoculadores, aborda de manera más exhaustiva que nunca la misma cuestión. Es más, su respuesta sistemática y detallada a cada una de las once objeciones que enuncia ocupa gran parte del libro, nada menos que casi 200 páginas (pp. 63-236). Declara su confianza absoluta en la capacidad de la inoculación para liquidar definitivamente la enfermedad: «Practicada universalmente, puede con el tiempo aniquilar las viruelas naturales, extinguiendo hasta el germen de ellas»<sup>57</sup>. En este sentido, incorpora también a este libro, *Ensayo Apologético*, todo un capítulo del libro de Buchan, *Medicina Doméstica*<sup>58</sup>, donde el médico escocés articula su plan para poner en práctica la inoculación universal<sup>59</sup>.

En cuanto a la objeción por el riesgo que entraña la inoculación, O'Scanlan argumenta de manera muy comunicativa que aquí lo que tiene que imperar es el cálculo de probabilidades: ¿cuál entraña más riesgo, la inoculación o la probabilidad de coger viruelas naturales? Es más, para rematar su argumento, trae a cuento las cuestiones de la maternidad y la carrera militar, constatando que el hecho del riesgo que conlleva el alumbramiento no disuade a los padres de querer que sus hijas tengan niños, ni el riesgo de la guerra de que sus hijos se hagan soldados. En cuanto a la medicina en sí, expone que muchos medicamentos ya establecidos no están exentos de riesgo, por ejemplo, la quina o el mercurio. Nuevamente impera el cálculo de probabilidades y remata su argumento de forma aforística: «No hagamos caso de conciencia del que es solo problema aritmética»<sup>60</sup>.

56. *Ibid.*, p. III-IV. Este obispo, cuya diócesis sufrió gravemente el azote de la viruela, apoyó decididamente la práctica de la inoculación y para demostrar su confianza en ella y animar a los feligreses a adoptarla, hizo que inocularan a su propio sobrino para dar ejemplo.

57. *Ibid.*, p. 56.

58. Este popular libro del médico escocés, publicado en 1769, fue traducido al español por otro irlandés, el sacerdote y traductor Pedro Sinnot. Madrid, 1784.

59. *Ensayo Apologético...*, pp. 270-297.

60. *Ibid.*, p. 202.

#### 4. O'SCANLAN Y EL SIGLO DIECIOCHO ESPAÑOL

¿Qué explica que un joven de un pueblo irlandés de muy escasos habitantes llegue al corazón de la medicina española en la segunda mitad del siglo dieciocho? En general, la avalancha de extranjeros que traen la Guerra de Sucesión y la administración borbónica a España crea un contexto general propicio y, en particular, el gran número de médicos franceses que se encontraron dentro de esa avalancha<sup>61</sup>. El estar los médicos irlandeses formados en Francia les facilita beneficiarse de esa tendencia general. Por otro lado, está la cuestión específicamente irlandesa y su ya larga ligazón con la monarquía española, primero con los Habsburgo<sup>62</sup> y posteriormente con los Borbones. Declan M. Downey documenta cómo esta relación se fraguó ya en 1529 con el tratado de Dingle y Toledo, cuando Carlos V, receloso con el rumbo de Enrique VIII en Inglaterra, se interesó por estrechar lazos con influyentes nobles irlandeses<sup>63</sup>. Como consecuencia, los irlandeses sumaban ya en el dieciocho un historial de dos siglos de estrechos lazos militares con el ejército español, contando con sus propios tercios, ahora convertidos en regimientos. Por otro lado, en la propia Irlanda, la caída de la causa jacobita y la progresiva anglicización del país en el dieciocho aumentaron la presión emigratoria irlandesa, generando un gran éxodo hacia el continente. Esta ola de exilio tiene marcado carácter jacobita y, como tal, cuenta con cierta estructura organizativa y redes de solidaridad y apoyo mutuo<sup>64</sup>. Todos estos factores, en parte al menos, explican cómo Timoteo O'Scanlan sale por la puerta de la Universidad en Francia con su título de médico recién obtenido y, acto seguido, aparece en el lejano Ferrol contratado como médico del Regimiento Hibernia de los Ejércitos españoles. Simplemente constatando cómo la promoción de Purcell desde el hospital de

61. Por sí solos los médicos y cirujanos de origen francés llegarán a contabilizar varios centenares, como documentan RIERA y MUÑOZ JIMÉNEZ. «Jean Luis Petit...», pp. 281-301.

62. No obstante, esta relación no estaba exenta de problemas, sobre todo en los inicios cuando la llegada de un número tan elevado de irlandeses creó problemas, como documentan REY CASTELAO, O. «Exiliados irlandeses en Santiago de Compostela desde finales del XVI a mediados del XVII». En GARCÍA HERNÁN, E. *et al.* (eds.). 2002, pp. 89-111 y SAAVEDRA VÁZQUEZ, M. C. «La participación de Galicia en el socorro de Irlanda y la comunidad irlandesa de la Coruña». En GARCÍA HERNÁN, E. *et al.* (eds.). 2002, pp. 113-136.

63. Ver: DOWNEY, D. M. «Irish-European integration: The legacy of Charles V». En DELVIN, J. y CLARK, H. B. (eds.). *European Encounters. Essays in memory of Albert Lovett*. Dublin, 2003, pp. 97-117; DOWNEY, D. M. «Whether Habsburgs or Bourbons: Some reflections on the alignments of nobles of Irish origin in the war of the Spanish Succession, 1713-1723». En PÉREZ TOSTADO, Igor y GARCÍA HERNÁN, Enrique (eds.). *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural*. Valencia: Albatros Ediciones, 2010, pp. 243-252; DOWNEY, D. M. «Beneath the Harp and the Burgundian Cross: Irish Regiments in the Spanish Bourbon Army, 1700-1818». En O'DONNELL, Hugo (coord.). *Presencia irlandesa en la Milicia Española/The Irish Presence in the Spanish Military – 16th to 20th Centuries, Revista Internacional de Historia Militar*. Madrid, 2014, n.º 92, pp. 83-105; RECIO MORALES, Ó. *Ireland and the Spanish Empire...* (especialmente, capítulo 5, «The Irish hour in Spain, 1754-1825», pp. 235-295).

64. Ver: RECIO MORALES, Ó. *Ibid.*, pp. 235-295.

Ferrol a Cádiz permite a otro médico irlandés, Sebastián Creagh, dar el salto desde su regimiento al puesto vacante en el hospital y, a su vez, la promoción de este le permite a O'Scanlan reemplazarle en el regimiento, demuestra que las redes irlandesas (y jacobitas) están bien tendidas. Por otro lado, la leyenda milesiana (que, incluso, hoy día está recibiendo apoyo de estudios genetistas) del origen español de la primitiva población irlandesa también facilitaba la asimilación<sup>65</sup>.

Los nombramientos como médicos de regimientos colocan a estos irlandeses dentro del sistema español, en estrecha interacción con la administración española, y esto les abre posibilidades de hacer carrera más allá de sus regimientos<sup>66</sup>. O'Scanlan, como hemos visto, pasa de médico del Regimiento de Hibernia a ser Primer Médico del Hospital Real de Ferrol y, a partir de esta posición, y gracias a su prestigio médico y su gran conocimiento de la viruela, va relacionándose con destacadas figuras de la administración y del mundo médico e intelectual español, así como el de la nobleza y la economía. Entre los inoculados personalmente por él aparecen figuras de la administración<sup>67</sup> y familias de la nobleza<sup>68</sup>. Esto no significa en absoluto que olvide el principio ciceroniano, antes mencionado, de *Salus populi suprema lex esto* y, por tanto, no descuida a los más necesitados. Por ejemplo, en momentos de epidemia se acerca a los padres de los pobres, ofreciéndose a llevar a cabo la inoculación de sus hijos gratis y afirma que a la cuarta parte de todos sus inoculados nunca les cobró nada por sus servicios. Por lo tanto, que Ferrer i Gorraiz dejara entrever que O'Scanlan era un interesado y un avaro le indigna sobremedida. Su sintonía con la ideología del dieciocho en cuanto al papel del Estado en el mejoramiento de las condiciones de vida y el fortalecimiento de la nación allana todavía más el camino a su integración. Su convicción, incluso su demostración de que la inoculación supone una contribución decisiva en la

65. Ver: DOWNEY, D. M. «Catholicism, Milesianism and Monarchism...». Los irlandeses acostumbraban a apelar a este origen en sus peticiones a la administración española y el propio O'Scanlan, cuando sospechaba que Ferrer i Gorraiz podía estar menospreciando su valía por su origen irlandés, no dudó en recurrir a ello: «... ésta es la tierra (es decir, Irlanda) que dio nacimiento a tantos hijos de Marte, que sacrificaron gloriosamente sus vidas por su religión y sus reyes, como proclaman en nuestros días, Cremona, los Campos de Veletry, Campo Santo, Almansa, Fontenoy, etc., testificando que todavía circula en sus venas la antigua sangre española» (*La Inoculación Vindicada...*, p. 47).

66. Los casos más sonados son Juan Higgins y Diego Purcell. Desde su puesto de médico con las tropas de Felipe V en la Guerra de Sucesión, Higgins asciende a protomédico de distintas regiones, Protomédico nacional y Primer Médico de Cámara del Rey (ver PARRILLA HERMIDA. «Biografía...», 1980; WHITE, M. «The role...», 2008). En cuanto a Purcell, pasa de médico del Regimiento de Hibernia sucesivamente a Primer Médico del Hospital de Ferrol, a dirigir la Escuela de la Armada en Cádiz, a Protomédico de la Armada y a Primer Médico de Cámara de Fernando VI (ver WHITE. *Ibid.*).

67. Entre otras personas, las que figuran en *Ensayo Apologético*, pp. lxxxii-v.

68. Por ejemplo, la marquesa de Aranda se desplaza desde Pontevedra con sus tres hijos para que los inocule O'Scanlan (*Práctica moderna...*, p. b4) y los condes de Fefiñanes le requieren que se desplace a Pontevedra para inocular a sus hijos (*ibid.*, pp. 202-205).

conquista de estas metas también es significativa<sup>69</sup>. Ya he señalado su afinidad con los principios de *Industria Popular* del conde de Campomanes y los cálculos que O'Scanlan hace del aumento de la población que pueda acarrear una práctica generalizada de la inoculación en España. Esta premisa se hace extensible también a la población indígena en las Indias españolas. O'Scanlan es muy consciente de los estragos de la viruela en estos países<sup>70</sup> y las consecuencias económicas de dicha situación y recaba información respecto a la inoculación en varios de estos países y proporciona los datos concretos que obtiene al respecto<sup>71</sup>.

Por otro lado, su destreza y prestigio en cuanto a la inoculación y su capacidad de plasmarla en una escritura clara y precisa termina por abrirle todas las puertas hasta tal punto que le otorgan el gran honor de entregar en persona su último libro al monarca Carlos IV en palacio<sup>72</sup>, con el respaldo que esto supone para su labor.

## 5. CONCLUSIÓN

Partiendo de los trabajos clásicos sobre O'Scanlan (especialmente Logan, 1964 y Parrilla Hermida, 1980), contando con la corriente reciente de investigación sobre los irlandeses en España a lo largo de los últimos cuatro siglos, así como dedicando una mayor atención a las propias obras del médico y aportando nueva documentación archivística, he procedido a una revisión de la figura de Timoteo O'Scanlan. Dicha revisión ha permitido corregir errores, aclarar confusiones, resolver lagunas y añadir nuevos hallazgos. Documento su origen en el pueblo de Newcastle West en el condado de Limerick, su ciclo de vida como 1723-1795, la obtención de su título de médico en la Universidad de Reims en 1754 y su llegada a España en ese mismo año. También, he podido engarzarle en el pico de emigración irlandesa que se produjo en las décadas posteriores al fracaso de la campaña jacobita en Irlanda, que fue seguido de un mayor despliegue colonizador inglés, generando un éxodo de la población católica. Igualmente, he señalado el papel de la organización jacobita en encaminar la emigración irlandesa a España pasando por Francia y facilitando colocación y promoción por medio de sus redes de contactos y solidaridad entre sus componentes.

En cuanto a las características específicas de O'Scanlan, he señalado cómo su obra escrita le diferencia de otros destacados médicos paisanos suyos en España.

69. Ver la sección que lleva por título «Que la inoculación contribuye al bien del estado». En *Ensayo Apologético...*, pp. 41 y siguientes.

70. Ver *Práctica Moderna...*, pp. 393-394; *Ensayo Apologético...* pp. 361 y siguientes.

71. *Ensayo Apologético...*, pp. 361-362, 377-378.

72. «El Doctor D. Timoteo O'Scanlan ha tenido la honra de presentar a SS.MM. y AA. su libro intitulado *Ensayo Apologético de la inoculación*; el que se dignaron de recibir con el agrado y benignidad que acostumbran». *Gazeta de Madrid*, 30 de octubre de 1792, 87, p. 767.

En cuanto a esa obra en sí misma, he subrayado su dominio de las fuentes europeas y mundiales de conocimiento sobre la viruela y el proceso de inoculación, así como su denodado esfuerzo en promocionar esta con el objetivo de la preservación de la vida y el fortalecimiento de la nación. Asimismo, he reparado en el tesón con que reiteradamente se esforzaba en disipar las dudas y las objeciones de los antiinoculadores. He subrayado la meta que se puso a sí mismo de producir una literatura al alcance del entendimiento de todos y no sólo de las clases médicas profesionales y, por tanto, que su escritura se caracteriza por una extraordinaria claridad. Asimismo, he señalado que la tradición establecida por parte de los irlandeses en los ejércitos de la monarquía y el papel de los médicos irlandeses dentro y fuera de sus regimientos facilitaba a O'Scanlan acceso a y promoción en los servicios médicos de la Monarquía Borbónica. Finalmente, gracias a su propia preparación intelectual y su gran significación en cuanto a la inoculación se refiere, O'Scanlan gozaba de un gran acomodo en la España del siglo dieciocho a la vez que contribuía a la llegada de conocimientos de allende sus fronteras.

## BIBLIOGRAFÍA

## A) Obras de O'Scanlan

- O'SCANLAN, Timoteo. *Práctica Moderna de la Inoculación*. Madrid: Hilario Santos, 1784.
- O'SCANLAN, Timoteo. *La Inoculación Vindicada: Carta Repulsoria de las calumnias i falsas acusaciones que contra ésta práctica i sus Defensores publicó el Lic. D. Vicente Ferrer i Gorraiz*. Santiago de Compostela: Ignacio Aguayo, 1786.
- O'SCANLAN, Timoteo. «Sobre la resolución del Problema de la Inoculación». *Diario de Madrid*, 28 de julio-2 de agosto de 1790.
- O'SCANLAN, Timoteo. *Ensayo Apologético de la Inoculación*. Madrid: Imprenta Real, 1792.

## B) Otras referencias

- AMENEDO COSTA, Mónica. «Timoteo O'Scanlan: Vida pública y privada en El Ferrol Ilustrado». *Revista Garoza*, septiembre, 2010, n.º 10.
- BELAGUER PERIGÜELL, Emilio y BALLESTER AÑÓN, Rosa. *En el nombre de los niños. La Real Expedición Filantrópica de la vacuna 1803-1806*. Monografías de la AEP, 2003.
- CAGIGAL, Ekain. *Raymond Everard. Un médico irlandés en el Bilbao pre-ilustrado*. Bilbao, 2014.
- CASAS BOTELLE, Francisco y VILLATORO FERRES, María Asunción. «La Biblioteca Médica de Francisco Salvá Campillo». *Asclepio*, 1969, vol. XXI, pp. 81-93.
- CHAMBERS, Liam. «Medicine and miracles in the late Seventeenth century: Bernard Connor's Evangelium Medici». En KELLY y CLARK, 2010, pp. 59-72.
- CLARK, Fiona. «Advancing the medical career abroad: The case of Daniel O'Sullivan (1760-c. 1797)». En KELLY y CLARK, 2010, pp. 197-216.

- CLARK, Fiona. «Appealing to the Republic of Letters: An Autopsy of Anti-venereal Trials in Eighteenth-century Mexico». *Social History of Medicine*, 2013, doi: 10.1093/shm/hkt045. (<http://shm.oxfordjournals.org/content/early/2013/10/25/shm.hkt045.full>).
- DEMERSON, Paula de. «La práctica de la variolación en España». *Asclepio*, 1993, vol. 45, pp. 1-29.
- DOWNEY, Declan M. «Irish-European integration: The legacy of Charles V». En DELVIN, J. y CLARK, H. B. (eds.). *European Encounters. Essays in memory of Albert Lovett*. Dublin, 2003, pp. 97-117.
- DOWNEY, Declan M. «Catholicism, Milesianism and Monarchism: The facilitators of Irish Identification with Habsburg Spain». En GARCÍA HERNÁN, E. y RECIO MORALES, Ó. (coords.). *Extranjeros en el Ejército...*, 2007, pp. 167-178.
- DOWNEY, Declan M. «Whether Habsburgs or Bourbons: Some reflections on the alignments of nobles of Irish origin in the war of the Spanish Succession, 1713-1723». En PÉREZ TOSTADO, Igor y GARCÍA HERNÁN, Enrique (eds.). *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural*. Valencia: Albatros Ediciones, 2010, pp. 243-252.
- DOWNEY, Declan M. «Beneath the Harp and the Burgundian Cross: Irish Regiments in the Spanish Bourbon Army, 1700-1818». En O'Donnell, Hugo (coord.). 2014, pp. 83-105.
- DOWNEY, Declan M. y CRESPO MACLENNAN, J. (eds.). *Spanish-Irish Relations through the Ages*. Dublin: Four Courts Press, 2008.
- DURO TORRIJOS, José Luis. *Los inicios de la lucha contra la viruela en España. Técnicas e ideología durante la transición de la inoculación a la vacuna (1750-1808)*. Tesis doctoral. Alicante: Universidad de Alicante, 2014.
- FERRER I GORRAIZ, Vicente *et al.* *Juicio o Dictamen sobre el Proceso de la Inoculación*. Pamplona: Imprenta de Joseph Longas, 1785.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique. *Ireland and Spain in the Reign of Philip II*. Dublin: Four Courts Press, 2009.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique. *et al.* (eds.). *Irlanda y la Monarquía Hispánica: Kinsale 1601-2001. Guerra, política, exilio y religión*. Madrid: CSIC, 2002.
- GARCÍA HERNÁN, Enrique y RECIO MORALES, Óscar (coords.). *Extranjeros en el Ejército. Militares Irlandeses en la Sociedad Española, 1580-1818*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2007.
- HAZARD, Benjamin. «Very necessarie instrumente in a compani: Irish medical personnel and Spanish military medicine, 1586-1672». En Ossory, Leister, Laois: *Archivium Ossorien-se*, 2012, 5.
- KELLY, James. «Domestic medication and medical care in late Early Modern Ireland». En KELLY y CLARK. *Ireland and Medicine...*, 2010, pp. 109-135.
- KELLY, James y CLARK, Fiona (eds.). *Ireland and Medicine in the Seventeenth and Eighteenth Centuries*. Farnham: Ashgate, 2010.
- LEÓN SANZ, Pilar y BARETTINO COLOMA, Dolores. *Vicente Ferrer i Gorraiz Beaumont y Montesa (1718-1792). Un Polemista Navarro de la Ilustración*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2007.
- LOGAN, P. L. «The inoculation of Smallpox – Dr. Timoteo O'Scanlan (1726-1800?)». *Journal of the Irish Medical Association*, 1964, 54, pp. 53-61.
- LYONS, Mary Ann y O'CONNOR, Thomas. *Strangers to Citizens: The Irish in Europe 1600-1800*. Dublin: The National Library of Ireland, 2008.

- MÉNDEZ APARICIO, Juan Antonio. «La Biblioteca de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid a través de su Historia» (1999-2004). 2004 (en línea) disponible [http://biblioteca.ucm.es/data/cont/media/www/pag25235//Historia%20de%20la%20Biblioteca%20\\_1.pdf](http://biblioteca.ucm.es/data/cont/media/www/pag25235//Historia%20de%20la%20Biblioteca%20_1.pdf) (consultado 01/06/2012).
- MESA, Eduardo de. *The Irish in the Spanish Armies in the Seventeenth Century*. Woodbridge: Boydell Press, 2014.
- O'CONNOR, Thomas (ed.). *The Irish in Europe, 1580-1815*. Dublin: Four Courts Press, 2001.
- O'DONNELL, Hugo (coord.). «Presencia irlandesa en la Milicia Española/The Irish Presence in the Spanish Military – 16th to 20th Centuries». *Revista Internacional de Historia Militar*, Madrid, 2014, n.º 92.
- OLAGÜE DE ROS, Guillermo y ASTRAIN GALLART, Mikel. «¡Salvad a los niños! Los primeros pasos de la Vacunación Antivariólica en España (1799-1805)». *Asclepio*, 2004, vol. LVI-1, pp. 7-31.
- PARRILLA HERMIDA, Miguel. «Los Médicos de Cámara de Felipe V». *Galicía Clínica*, 1976, n.º 6, pp. 482-484.
- PARRILLA HERMIDA, Miguel. «Biografía del Doctor Timoteo O'Scalan (sic) 1726-1800». *Asclepio* 1980, 32, pp. 287-293.
- PÉREZ TOSTADO, Igor y GARCÍA HERNÁN, Enrique (eds.). *Irlanda y el Atlántico Ibérico. Movilidad, participación e intercambio cultural*. Valencia: Albatros Ediciones, 2010.
- PESET, José Luis. «Terapéutica y medicina preventiva». En LAÍN ENTRALGO, P. (ed.). *Historia universal de la medicina*, vol.V. Barcelona: Salvat, 1973, pp. 99-103.
- RAMÍREZ MARTÍN, Susana María. «El legado de la real expedición filantrópica de la vacuna (1803-1810): Las Juntas de Vacuna». *Asclepio*, 2004, vol. LVI-1, pp. 33-61.
- RECIO MORALES, Óscar. *Ireland and the Spanish Empire 1600-1825*. Dublin: Four Courts Press, 2010.
- RECIO MORALES, Óscar. (ed.). *Redes de Nación y Espacios de Poder: La comunidad irlandesa en España y la América Española, 1600-1825*. Valencia: Albatros Ediciones, 2012.
- REY CASTELAO, O. «Exiliados irlandeses en Santiago de Compostela desde finales del XVI a mediados del XVII». En GARCÍA HERNÁN, E. *et al.* (eds.). 2002, pp. 89-111.
- RIERA, J. y MUÑOZ JIMÉNEZ, J. «Jean Louis Petit (1674-1750) y otros cirujanos extranjeros en la España del siglo XVIII». *Asclepio*, 1973, vol. 25, pp. 281-301.
- RUMEU DE ARMAS, A. «La inoculación y la vacunación antivariólica en España (Datos para la Historia de la Medicina Española en los siglos XVIII y XIX)». *Medicina Española*, Valencia, julio-diciembre 1940, números 19-23.
- RUMEU DE ARMAS, A. *De Arte y De Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2004.
- SAAVEDRA VÁZQUEZ, M. C. «La participación de Galicia en el socorro de Irlanda y la comunidad irlandesa de la Coruña». En GARCÍA HERNÁN, E. *et al.* (eds.). 2002, pp. 113-136.
- TÉLLEZ ALARCIA, Diego. *D. Ricardo Wall. Aut Caesar aut nulus*. Madrid: Ministerio de Defensa, 2008).
- TÉLLEZ ALARCIA, Diego. *Absolutismo e Ilustración en la España del Siglo XVIII. El Despotismo Ilustrado de D. Ricardo Wall*. Madrid: Fundación Española de Historia Moderna, 2010.
- TÉLLEZ ALARCIA, Diego. *El Ministerio Wall. La «España discreta» del «ministro olvidado»*. Madrid: Marcial Pons, 2012.
- TUELLS, J. «Sobre la utilidad, seguridad y suavidad de la inoculación (1779). Discurso de Timoteo O'Scanlan (1726-1795) en la Real Academia de Medicina». *Vacunas*, January-April, 2014, pp. 63-68.
- WHITE, Michael. «The role of Irish Doctors in Eighteenth-Century Spanish Medicine». En DOWNEY, Declan M. y CRESPO MACLENNAN, J. (eds.). 2008, pp. 149-174.